



Revista EDUCATECONCIENCIA.
Volumen 19, No. 20.
E-ISSN: 2683-2836
ISSN: 2007-6347
Periodo: julio - septiembre 2018
Tepic, Nayarit. México
Pp. 33 - 45
Doi: <https://doi.org/10.58299/edu.v19i20.62>

Recibido: 21 de julio del 2018
Aprobado: 17 de agosto del 2018
Publicado: 30 de septiembre del 2018

Acceso a Internet en Adolescentes mexicanos: ENSANUT 2012 y 2016, estudio comparativo

Internet access for Mexican adolescents: ENSANUT 2012 and 2016, comparative study

Autores

Alejandro Ruiz Bernés

Universidad Autónoma de Nayarit
abernes@uan.edu.mx

Salvador Ruiz Bernés

Universidad Autónoma de Nayarit
salvador@uan.edu.mx

Aurelio Flores García

Universidad Autónoma de Nayarit
affloresg@gmail.com

Hernán Leo Rodríguez González

Universidad Autónoma de Nayarit
hernan.leorg@uan.edu.mx

Acceso a Internet en Adolescentes mexicanos: ENSANUT 2012 y 2016, estudio comparativo

Internet access for Mexican adolescents: ENSANUT 2012 and 2016, comparative study

Autores

Alejandro Ruiz Bernés

Universidad Autónoma de Nayarit
abernes@uan.edu.mx

Salvador Ruiz Bernés

Universidad Autónoma de Nayarit
salvador@uan.edu.mx

Aurelio Flores García

Universidad Autónoma de Nayarit
affloresg@gmail.com

Hernán Leo Rodríguez González

Universidad Autónoma de Nayarit
hernan.leorg@uan.edu.mx

Resumen

Actualmente existe un incremento en el acceso a Internet entre adolescentes, misma que ha disminuido la brecha digital en México comparado con otros países desarrollados, impactando en una mejora en la inclusión social. Se consultaron las bases de datos generadas por la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 y 2016 para analizar las variables: acceso a Internet, posesión y uso de computadora o laptop y celular. El estudio es no experimental, transversal descriptivo. Se analizaron 28239 registros de hogares en que habitan adolescentes. Al comparar los estratos de adolescentes entre 2012 y 2016 resultaron con menor acceso a Internet, posesión y uso de computadora o laptop y celular.

Palabras clave: Acceso a Internet, brecha digital, ENSANUT, adolescentes.

Abstract

Currently there is an increase in Internet access among adolescents, which has reduced the digital divide in Mexico compared to other developed countries, impacting on an improvement in social inclusion. The databases generated by the National Health and

Nutrition Survey 2012 and 2016 were consulted to analyze the variables: Internet access, possession and use of a computer or laptop and cell phone. The study is non-experimental, cross-sectional and descriptive. A total of 28,239 records of households inhabited by adolescents were analysed. Comparing the strata of adolescents between 2012 and 2016, they had less Internet access, possession and use of a computer or laptop and cell phone.

Keywords: Internet access, digital divide, ENSANUT, adolescents.

Introducción

La presencia de Internet es cada vez más evidente en las relaciones sociales, transacciones económicas o procesos productivos. La creciente actividad en Internet es un reflejo de las actividades y relaciones económicas, sociales y culturales que existen off-line, incluidas las desigualdades (Witte & Mannon, 2010). En este sentido, la apropiación de tecnología por la ciudadanía será un factor para la inclusión (Haddon, 2000; Van Deursen, van Dijk, & Peter, 2015). Estos argumentos afectan la inclusión social y se reflejan en el discurso de la “brecha digital”; la investigación relacionada frecuentemente toma uno o varios tipos de acceso a Internet.

A medida que en los países desarrollados el acceso material a Internet se ha ido relativamente superando (Van Dijk, 2012), otros tipos de acceso han ido ganando atención en los estudios sobre división digital: acceso actitudinal, acceso a las habilidades, y acceso al uso y sus beneficios (Van Deursen & Helsper, 2015; Van Deursen & van Dijk, 2015; Van Deursen et al., 2015; Van Dijk, 2012).

En este sentido, en países como México, aunque se han producido avances notables en el acceso a Internet, la situación aún se distancia mucho de otras zonas del mundo más desarrolladas. Por ejemplo, según el Networked Readiness Index (NRI) 2017, México se encuentra en el puesto 76 de entre 139 países que componen el informe. El NRI muestra cuatro dimensiones: el entorno (político/regulador y entorno de innovación y negocios); la preparación del entorno (habilidades, infraestructura y asequibilidad); el uso (individual, en negocios y en el gobierno); y el impacto (económico y social). Este mismo informe reconoce el esfuerzo que están realizando muchos países de la zona de América Latina y el

Caribe para desarrollar y actualizar sus infraestructuras TIC. Aunque respecto a la infraestructura, políticas y regulaciones, las distancias entre esta zona y zonas más desarrolladas se va reduciendo, persisten dificultades –asequibilidad, entornos innovadores, entre otras– que hacen que aumente una nueva brecha digital, relativa al aprovechamiento de las TIC, entre los países que están logrando impactos económicos y sociales positivos, y los que no (Bilbao-Osorio, Dutta, & Lanvin, 2013).

Revisión bibliográfica (marco teórico)

Aunque los jóvenes generalmente se celebran como la "generación digital" "siempre encendida", varios estudios han demostrado que no son usuarios avanzados necesarios si se los compara con adultos (Helsper & Eynon, 2010; Robinson et al., 2015). Además, entre los jóvenes existe una variación significativa en el uso de la tecnología, tanto como entre las generaciones (Bennett & Maton, 2010). La clase social, que se define en términos generales como el estado laboral de los padres, los ingresos y / o el nivel de educación, está profundamente relacionada con varias dimensiones del uso de los medios digitales de los adolescentes. Siguiendo el marco de las desigualdades digitales, es posible decir que la clase social influye en el acceso a internet, las habilidades y los usos.

En Europa y los Estados Unidos, solo una minoría escasa de jóvenes está completamente excluida del acceso a Internet en términos de la división digital tradicional entre "ricos" y "desposeídos". Sin embargo, las condiciones en las que los niños y adolescentes se conectan son extremadamente diversos. Por lo general, en las familias de bajos ingresos los jóvenes carecen de un apoyo parental adecuado porque los adultos no están familiarizados con los medios digitales y luchan por guiarlos (Clark, 2009). Por ejemplo, en un estudio entre familias de inmigrantes latinos en Los Ángeles, Tripp (2011) descubrió que los padres estaban preocupados por los riesgos en línea y consideraba que Internet solo era beneficioso para las tareas escolares. Al no poder supervisar a sus hijos, los padres los alentaron a usar medios digitales únicamente durante un corto período de tiempo y para actividades enfocadas. Se instó a los niños a permanecer "en la tarea" y, por

lo general, pasaban muy poco tiempo en línea, por lo que era realmente imposible de aprender. Por otra parte, en una investigación entre adolescentes económicamente desfavorecidos en la zona rural de California, Robinson (2009) mostró cómo las condiciones difíciles para el acceso a Internet generaron diferentes disposiciones y actitudes hacia los medios digitales, influyendo finalmente en los patrones de uso de Internet. Los adolescentes de familias desfavorecidas se enfrentaron a muchos obstáculos para conectarse, tanto físicos (conexiones lentas a Internet, computadoras viejas, breves periodos de tiempo para navegar en internet) como emocionales (estrés y frustración). Debido a tales dificultades, no estaban interesados en explorar la web por placer y por curiosidad; por lo tanto, no desarrollaron el mismo conjunto de habilidades que sus pares de orígenes más favorecidos.

La relación entre el uso de Internet y el entorno social de los adolescentes se ha interpretado de diferentes maneras. Livingstone & Helsper (2007) presentaron un modelo basado en la noción de "graduación", donde la gama de actividades en línea se distribuye progresivamente según el estado socioeconómico y la edad de los usuarios jóvenes. La inclusión digital se define como una "escalera de oportunidades": en la parte inferior hay usuarios que realizan una cantidad limitada de actividades (las más simples, como búsqueda de información, correo electrónico y juegos). En la parte superior se encuentran los usuarios que realizan muchas actividades diferentes, incluso las más avanzadas (como la participación en plataformas peer-to-peer y el intercambio de contenido generado por los usuarios). Utilizando los datos de una encuesta sobre personas de 9-19 años en el Reino Unido, descubrieron que, si en los niveles inferiores había niños de todo tipo de condición socioeconómica, en la parte superior solo había niños de familias de clase media y alta.

Un modelo diferente propuesto por Peter & Valkenburg (2006), también validado por otros estudios (Hasebrink, Livingstone, Haddon, & Ólafsson, 2009), se basa en el concepto de "diferenciación". Los adolescentes de un nivel socioeconómico alto usan Internet. más para actividades que mejoran el capital, mientras que los compañeros de un nivel socioeconómico más bajo prefieren usarlo para el ocio y el juego. Según los autores, poder acceder a Internet ya no es una fuente de desigualdad para los jóvenes, pero los

antecedentes sociales aún afectan las oportunidades que eligen seguir en línea. Solo los adolescentes ricos y cultos usan Internet para aumentar sus conocimientos. El resultado, confirmado también entre adultos, se conoce como "brecha de conocimiento" o "efecto San Mateo" (Bonfadelli, 2002; Zillien & Hargittai, 2009).

Finalmente, los estudiosos han indicado una "brecha de participación" para subrayar la participación desigual en las plataformas de contenido generado por los usuarios de los jóvenes (Jenkins, Purushotma, Weigel, Clinton, & Robison, 2009). De hecho, las redes sociales aumentan las oportunidades de los usuarios para participar en línea, como sugiere la noción de "productor" (Bruns, 2008). La ecología web actual se caracteriza por una "cultura participativa", y ser capaz de crear y compartir contenido en línea es una habilidad importante para participar plenamente en la vida cultural y cívica contemporánea (Jenkins et al., 2009). No todos los jóvenes, sin embargo, están aprovechando esta oportunidad. Jenkins y sus colegas pidieron una "brecha de participación" para sugerir la aparición de una nueva forma de división digital que margina a los jóvenes que no pueden participar plenamente en los medios digitales. Una investigación entre estudiantes universitarios demostró que el estatus socioeconómico está relacionado con la creación de contenido; una vez más, los estudiantes cuyos padres eran graduados fueron más capaces de aprovechar las redes sociales que los compañeros de familias menos cultas (Hargittai & Walejko, 2008).

En general, la relación entre el entorno socioeconómico de los adolescentes y el uso de Internet se concibe como si los jóvenes de entornos desfavorecidos se "retrasaran" sistemáticamente -en términos de conocimiento de la web, amplitud de actividades en línea, oportunidades en línea y participación- en comparación con sus contrapartes privilegiadas.

Metodología

El estudio es no experimental, transversal descriptivo. Se consultaron las bases de datos generadas por la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 y 2016 para analizar las variables: acceso a Internet, posesión y uso de computadora o laptop y celular. Se analizó y comparó la base de datos ENSANUT 2012 y 2016 en el componente de Salud

(Información sobre el hogar e Información sobre los integrantes del hogar, sobre las variables h60117, h60118 y h60124). Se utilizó el Programa Estadístico para Ciencias Sociales (versión 16.0; SPSS Inc., Chicago Illinois, USA). De los 60007 hogares encuestados en los 2 periodos, se analizaron y compararon 28239 registros de hogares en que habitan adolescentes. Se utilizaron frecuencias, proporciones e intervalos de confianza de proporciones al 95% para representar y comparar los resultados.

Resultados y Conclusiones

Cuadro 1. Descripción y comparación de la población adolescente estudiada en ENSANUT 2012 y 2016.

Indicador	2012				2016			
Descriptivos	De los 50528 hogares participantes había 24410 hogares con adolescentes, los cuales conformaban una población de 40464 jóvenes.				De los 9479 hogares participantes había 3829 hogares con adolescentes, los cuales conformaban una población de 5938 jóvenes.			
	- Con una media de edad en el país de: 14.41±2.86				- Con una media de edad en el país de: 14.18±2.79			
	- Y por sexos: Masculino (14.40±2.86, n=20469) y Femenino (14.42±2.87, n=19995).				- Y por sexos: Masculino (14.08±2.78, n=2853) y Femenino (14.26±2.80, n=3085).			
Población Accesible	n	Proporción	Límite Inferior IC _{95%}	Límite Superior IC _{95%}	n	Proporción	Límite Inferior IC _{95%}	Límite Superior IC _{95%}
Hogares con adolescentes	24410	48.31%	47.87%	48.31%	3829	40.39%	39.41%	40.39%
Adolescentes Masculinos	20469	50.59%	50.10%	50.59%	2853	48.05%	46.78%	48.04%
Adolescentes Femeninos	19995	49.41%	48.93%	49.41%	3085	51.95%	50.68%	51.95%

Se observa que la cantidad de hogares participantes en 2016 disminuyó 81.24% a diferencia del 2012, por ende, los adolescentes participantes disminuyeron en 85.32% en 2016 en comparación a los participantes en 2012. Los resultados muestran que el sexo

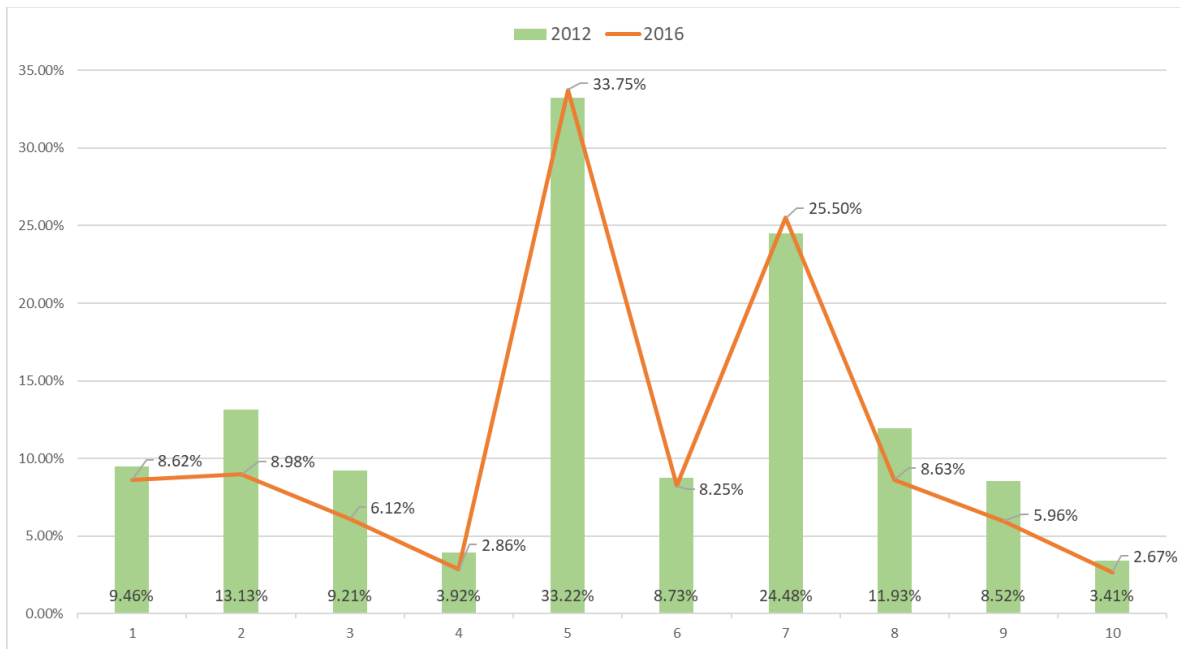
femenino ha encabezado la encuesta 2016 a diferencia de 2012, siendo quienes además predominan como el sexo adolescente de los hogares participantes.

Cuadro 2. Descripción y comparación entre los indicadores de acceso a las tecnologías por estados.

Indicador	2012		2016	
	n	Estados y porcentajes	n	Estados y porcentajes
Hogares con adolescentes y con Internet	4782	Baja California Norte – 6.3% y Sur – 5.1%, DF – 5.3%, Nuevo León – 4.9% y Sonora 4.9%	817	México – 14.9%, DF – 13.0%, Puebla y Guanajuato – 6.5% y Veracruz – 5.8%
Hogares con adolescentes y con una computadora de escritorio o laptop	6636	Baja California Norte – 5.5% y Sur – 4.9%, Sonora 4.8%, DF – 4.7% y Nuevo León – 4.5%	851	México – 13%, DF – 9.9%, Guanajuato – 7.4%, Puebla – 6.3 y Veracruz – 5.2%
Con Internet y con computadora	4655	Baja California Norte – 6.2%, DF – 5.3%, Baja California Sur – 5.1%, Sonora 4.9% y Nuevo León 4.8%	580	México – 15.0%, DF – 13.1%, Guanajuato y Puebla – 7.2%, Baja California Norte – 5.2%
Sin Internet, pero con computadora	1981	Coahuila de Zaragoza 4.9%, Chihuahua y Sonora 4.6%, Baja California Sur 4.2% y Zacatecas 4.1%	271	México – 10.0%, Guanajuato – 7.7%, Veracruz – 6.6%, Sonora – 6.3 y San Luis Potosí – 5.9%
Hogares con adolescentes y con un celular en casa	16783	Baja California Norte – 4.1%, Baja California Sur 3.7%, Coahuila de Zaragoza y Sonora 3.6%; Aguascalientes, Jalisco y México, 3.5%	3199	México – 13.2%, Veracruz – 6.8%, Guanajuato – 6.3%, Puebla – 5.4 y Chiapas – 5.3%
Con Internet y con un celular en casa	4413	Baja California Norte – 6.5%, DF – 5.5%, Baja California Sur – 5.3%, Sonora 4.9% y Nuevo León 4.7%	782	México – 14.8%, DF – 12.8%, Guanajuato y Puebla – 6.5%, Veracruz – 6.0%
Sin Internet, pero con un celular en casa	12370	Tabasco – 4.0%, Coahuila de Zaragoza 3.7%, Guanajuato – 3.6%, Aguascalientes, México, San Luis Potosí y Tlaxcala – 3.5%	2417	México – 12.7%, Veracruz – 7.1, Chiapas – 6.4%, Guanajuato y San Luis Potosí – 6.2%
Hogares con adolescentes, con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa	6029	Baja California Norte – 5.8% y Sur – 5.1%, DF y Sonora 4.9%, Nuevo León – 4.3%	818	México – 13.7%, DF – 9.8%, Guanajuato – 7.5%, Puebla – 6.5% y Veracruz – 5.0%

Con Internet, con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa	4306	Baja California Norte – 6.4%, DF – 5.4%, Baja California Sur – 5.3%, Sonora 5.0% y Nuevo León 4.6%	565	México – 15%, DF – 13.1%, Puebla – 7.3%, Guanajuato – 7.1%, Baja California Norte y Jalisco – 5.0%
Sin Internet, pero con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa	1723	Coahuila de Zaragoza 5.5%, Sonora 4.9%, Chihuahua 4.8%, Baja California Sur 4.5% y Norte 4.1%	253	México – 10.7%, Guanajuato – 8.3%, Chihuahua, Sonora y Veracruz – 5.9%

En 2012 los 5 estados que más figuran en los diferentes indicadores se encuentran Baja California Norte y Sur, Nuevo León, Sonora y Coahuila de Zaragoza. En 2016 se pueden observar a México, Distrito Federal, Guanajuato, Puebla y Veracruz. Siendo estos quienes otorgan mayor acceso a estas tecnologías.



1. Hogares con adolescentes y con Internet. 2. Hogares con adolescentes y con una computadora de escritorio o laptop. 3. Con Internet y con computadora. 4. Sin Internet, pero con computadora. 5. Hogares con adolescentes y con un celular en casa. 6. Con Internet y con un celular en casa. 7. Sin Internet, pero con un celular en casa. 8. Hogares con adolescentes, con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa. 9. Con Internet, con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa. 10. Sin Internet, pero con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa.

Figura 1. Diferencia de proporciones de las diez características específicas de la muestra.

De acuerdo con los registros analizados en las bases de datos de ambas encuestas, al comparar los resultados se obtuvo un decremento en todos los indicadores, excepto en 2 de ellos: 5. Hogares con adolescentes y con un celular en casa - con una diferencia de mejora del 0.53% y el 7. Sin Internet, pero con un celular en casa - con una diferencia de mejora del 1.02%

Cuadro 3. Proporciones e indicadores de confianza entre las variables estudiadas.

Indicador	2012			2016		
	Límite Superior IC _{95%}	Límite Inferior IC _{95%}	Proporción	Límite Superior IC _{95%}	Límite Inferior IC _{95%}	Proporción
Hogares con adolescentes y con Internet	9.46%	9.21%	9.46%	8.60%	8.05%	8.62%
Hogares con adolescentes y con una computadora de escritorio o laptop	13.13%	12.84%	13.13%	8.96%	8.40%	8.98%
Con Internet y con computadora	9.21%	8.96%	9.21%	6.10%	5.64%	6.12%
Sin Internet, pero con computadora	3.92%	3.75%	3.92%	2.84%	2.52%	2.86%
Hogares con adolescentes y con un celular en casa	33.21%	32.80%	33.22%	33.74%	32.80%	33.75%
Con Internet y con un celular en casa	8.73%	8.49%	8.73%	8.23%	7.70%	8.25%
Sin Internet, pero con un celular en casa	24.48%	24.11%	24.48%	25.49%	24.62%	25.50%
Hogares con adolescentes, con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa	11.93%	11.65%	11.93%	8.61%	8.06%	8.63%
Con Internet, con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa	8.52%	8.28%	8.52%	5.94%	5.48%	5.96%
Sin Internet, pero con una computadora de escritorio o laptop y con un celular en casa	3.41%	3.25%	3.41%	2.65%	2.34%	2.67%

Al igual que en la figura 1, se puede observar que los intervalos de confianza disminuyeron al realizar la comparación de registros entre la encuesta 2016 a 2012, solo favoreciendo un incremento muy moderado entre los hogares con adolescentes y con un celular en casa y el indicador sin Internet, pero con un celular en casa.

Los dos únicos indicadores que aumentaron su porcentaje fueron los de “hogares con adolescentes y con un celular en casa” con un 0.5% y el de “sin internet, pero con un celular en casa” con el 1%

Probablemente los indicadores del acceso a Internet, posesión y uso de computadora o laptop y celular hayan disminuido, pero se recomienda analizar las posibles causas en un futuro estudio, estos factores podrían ser los de mantener un mayor control por parte de los padres y/o tutores en el uso de las TIC en los jóvenes, la baja calidad de los servicios de Internet o la insuficiente solvencia económica para costear estos servicios o hasta por cuestiones de salud (disminuir la adicción a Internet y Redes Sociales) o seguridad personal. Es muy importante disminuir la brecha digital existente en México comparado con otros países desarrollados, buscando ofrecer más y mejor información para generar mayor conocimiento en cualquier área de las ciencias, mejorando las habilidades y competencias de los jóvenes en términos académicos y tecnológicos.

La importancia del Acceso a Internet está contemplada como un Derecho Humano por la comunidad internacional, en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, la cual incluye y asegura que los beneficios de las TIC estén disponibles para todos (Assembly, 2000). En una sociedad de la información, los individuos pueden "buscar, recibir y difundir información e ideas a través de cualquier medio de comunicación y sin consideración de fronteras" (Kochiro, 2002). El acceso universal a las TIC a un coste asequible es uno de varios objetivos de las políticas públicas.

Referencias

- Assembly, U. G. (2000). United Nations Millennium Declaration: Resolution adopted by the General Assembly. 55/2. 18 September 2000. *New York: United Nations*.
- Bennett, S., & Maton, K. (2010). Beyond the 'digital natives' debate: Towards a more nuanced understanding of students' technology experiences. *Journal of computer assisted learning*, 26(5), 321-331.
- Bilbao-Osorio, B., Dutta, S., & Lanvin, B. (2013). *The global information technology report 2013*. Paper presented at the World Economic Forum.
- Bonfadelli, H. (2002). The Internet and knowledge gaps: A theoretical and empirical investigation. *European Journal of Communication*, 17(1), 65-84.
- Bruns, A. (2008). *Blogs, Wikipedia, Second Life, and beyond: From production to produsage*: Peter Lang.
- Clark, L. S. (2009). Digital media and the generation gap: Qualitative research on US teens and their parents. *Information, Communication & Society*, 12(3), 388-407.
- Haddon, L. (2000). Social exclusion and information and communication technologies: Lessons from studies of single parents and the young elderly. *New media & society*, 2(4), 387-406.
- Hargittai, E., & Walejko, G. (2008). The participation divide: Content creation and sharing in the digital age. *Information, Community and Society*, 11(2), 239-256.
- Hasebrink, U., Livingstone, S., Haddon, L., & Ólafsson, K. (2009). *Comparing children's online opportunities and risks across Europe: Cross-national comparisons for EU Kids Online*: EU Kids Online.
- Helsper, E. J., & Eynon, R. (2010). Digital natives: where is the evidence? *British educational research journal*, 36(3), 503-520.
- Jenkins, H., Purushotma, R., Weigel, M., Clinton, K., & Robison, A. J. (2009). *Confronting the challenges of participatory culture: Media education for the 21st century*: MIT Press.
- Kochiro, M. (2002). Director-General of UNESCO: Message. On the occasion of the Pan-European Regional Ministerial Conference on the preparations for the forthcoming World Summit on the Information Society (WSIS): Bucharest.
- Livingstone, S., & Helsper, E. (2007). Gradations in digital inclusion: Children, young people and the digital divide. *New media & society*, 9(4), 671-696.

- Peter, J., & Valkenburg, P. M. (2006). Adolescents' internet use: Testing the "disappearing digital divide" versus the "emerging digital differentiation" approach. *Poetics*, 34(4-5), 293-305.
- Robinson, L. (2009). A taste for the necessary: A Bourdieuan approach to digital inequality. *Information, Communication & Society*, 12(4), 488-507.
- Robinson, L., Cotten, S. R., Ono, H., Quan-Haase, A., Mesch, G., Chen, W., . . . Stern, M. J. (2015). Digital inequalities and why they matter. *Information, Communication & Society*, 18(5), 569-582.
- Tripp, L. M. (2011). 'The computer is not for you to be looking around, it is for schoolwork': Challenges for digital inclusion as Latino immigrant families negotiate children's access to the internet. *New media & society*, 13(4), 552-567.
- Van Deursen, A. J., & Helsper, E. J. (2015). A nuanced understanding of Internet use and non-use among the elderly. *European Journal of Communication*, 30(2), 171-187.
- Van Deursen, A. J., & van Dijk, J. A. (2015). Toward a multifaceted model of Internet access for understanding digital divides: An empirical investigation. *The Information Society*, 31(5), 379-391.
- Van Deursen, A. J., van Dijk, J. A., & Peter, M. (2015). Increasing inequalities in what we do online: A longitudinal cross sectional analysis of Internet activities among the Dutch population (2010 to 2013) over gender, age, education, and income. *Telematics and informatics*, 32(2), 259-272.
- Van Dijk, J. (2012). The evolution of the digital divide: The digital divide turns to inequality of skills and usage. *Digital enlightenment yearbook, 2012*, 57-75.
- Witte, J. C., & Mannon, S. E. (2010). *The Internet and social inequalities*: Routledge.
- Zillien, N., & Hargittai, E. (2009). Digital distinction: Status-specific types of internet usage. *Social Science Quarterly*, 90(2), 274-291.